

## PRESENTACIÓN

### RELIGIONES/CULTURAS: CONCEPTOS Y PERSPECTIVAS DESDE AMÉRICA LATINA

Como sucede habitualmente cada dos años, este número de Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião, inmediatamente posterior a la realización de las XIV Jornadas sobre Alternativas Religiosas en América Latina que tuvieron lugar en Buenos Aires en setiembre de 2007, reúne artículos elaborados a partir de una selección de trabajos presentados durante las mismas. También, como en ocasiones anteriores, la selección de trabajos estuvo originalmente a cargo de los coordinadores de mesas redondas y grupos temáticos, a quienes agradecemos, entonces, su colaboración en la organización de este número.\*

El tema central de las XIV Jornadas sobre Alternativas Religiosas en América Latina fue definido como Religiones/Culturas. Este título buscó conjugar dos preocupaciones académicas íntimamente relacionadas. La primera de ellas consistió en poner en diálogo trabajos que, llevados a cabo por investigadores latinoamericanos, vienen registrando fuentes de la pluralización religiosa en el continente que no se derivan sino de un modo mediatizado con la diversificación de las denominaciones religiosas.

En efecto, los investigadores sociales del campo religioso latinoamericano durante las últimas dos décadas han contribuido profusamente a registrar la diversificación religiosa en nuestro continente. Las condiciones y consecuencias de esta diversificación ya han sido extensamente estudiadas en los siguientes sentidos: la declinación de la hegemonía católica y el surgimiento de opciones religiosas visibles; la multiplicación de nuevos movimientos religiosos y las reacciones sociales y políticas que acarreó; la transnacionalización y globalización de religiones; las transformaciones de las relaciones entre el Estado y las nuevas denominaciones; los procesos de conversión; la pluralización de alternativas dentro del catolicismo y la fragmentación de la religiosidad popular. En base a estos antecedentes, la presente edición de las Jornadas buscó poner en diálogo estudios que, llevados a cabo por científicos sociales latinoamericanos, visibilizan y proponen otras fuentes de diversidad.

Por un lado, múltiples estudios etnográficos han venido revelando una infinidad de combinaciones posibles, no sólo entre prácticas religiosas de las más diversas fuentes denominacionales, sino también entre éstas y aspectos de la cultura que desde la perspectiva hegemónica se considerarían seculares. Estas combinaciones se han registrado, si bien respondiendo a distintas lógicas, tanto entre los sectores populares como en segmentos de la población de clase media. Así, los estudios de conversión como procesos co-construidos, el lugar de las mediaciones entre viejas y nuevas prácticas y discursos, el estudio de la ampliación y combinación de marcos interpretativos llevado a cabo tanto por los líderes como por los adherentes de grupos religiosos, y el estudio de interposiciones entre cosmologías locales y globales hicieron perceptible una heterogeneidad en las prácticas e identidades religiosas que no se corresponde con los límites denominacionales. La visibilización de esta heterogeneidad ha sido, probablemente, el rasgo más constante entre los estudios llevados a cabo por antropólogos latinoamericanos de la religión en los últimos años. Un ejemplo de ello, lo proporcionan, en este número Anátilde Idoyaga Molina y Alberto Sacristán Romero en su artículo “Daño, terapéutica ritual y manipulación de lo sagrado en las medicinas tradicionales del noroeste argentino” al hacer referencia a la síntesis de prácticas terapéuticas católicas, antiguas tradiciones biomédicas de raigambre humoral, saberes sobre la etiología de las enfermedades y la brujería de raigambre europea y medicina indígena.

Por otro lado, principalmente desde la sociología se han venido formulado reflexiones teóricas que sugieren algunos efectos inesperados de la declinación de la hegemonía católica en el continente. Según ellas, la relativa desregulación del campo religioso implicaría no sólo la relajación de los límites legales de la actividad, sino también la reducción del control que las organizaciones religiosas ejercen sobre los usos de sus símbolos, prácticas y valores. Consecuentemente, dichos símbolos, prácticas y valores se volverían más accesibles al libre uso y más explotables por actores no religiosos, resultando en que movimientos sociales, partidos políticos, medios de comunicación, tradiciones artísticas, industrias culturales y comunidades de consumo apelen crecientemente a diversas versiones de lo sagrado. Permitiendo la interlocución entre aquellos estudios y estas teorías, las Jornadas intentaron fomentar el debate tanto acerca de los múltiples modos en que el campo religioso de las sociedades del continente se vio reestructurado en los últimos años, como de los correlatos de dicha reestructuración en otros aspectos de la cultura.

En segundo lugar, y en estrecha relación con estas modificaciones en el campo religioso, las Jornadas se propusieron impulsar la discusión acerca de la aplicabilidad de las categorías “cultura” y “religión” en el contexto Latinoamericano y explorar la potencialidad del trabajo de campo etnográfico en el continente para discutir la adecuación de otras categorizaciones ampliamente empleadas en el estudio de la religión desde las ciencias sociales. A lo largo del evento, se discutieron los modos y la medida en que tanto los trabajos etnográficos realizados en América Latina como los desarrollos teóricos autóctonos contribuyen, o no, a cuestionar el tratamiento de culturas y religiones como entidades homogéneas, evidentes y unívocas. El trabajo de Pablo Semán y Guadalupe Gallo “Rescate y sus consecuencias. Cultura y Religión: sólo en singular” publicado en este número resulta particularmente relevante para este debate. De acuerdo a los autores, la aparición de un grupo de rock evangélico como “Rescate” en Argentina con raíces y consecuencias a un tiempo en el mundo evangélico y en el mundo del rock, sólo cobra sentido si se admite que ni la cultura ni la religión son entidades homogéneas: tanto la cultura juvenil como la religión evangélica poseen una diversidad de segmentos que pueden contrastar o fusionarse de diversas formas entre sí. Así, señalan, “Rescate” obrando en la frontera entre estos mundos origina transformaciones cualitativas en ambos. En el evangélico, torna espiritualmente correctos comportamientos -ritmos musicales, espacios, formas de bailar y modos de construir la figura del músico- que estaban excluidos e incluso demonizados. En el del rock, hace audible algo que toma distancia de la definición históricamente dominante de este género musical, volviéndolo aún más complejo y contradictorio.

Dentro de este marco general de discusión, en sus mesas redondas y grupos temáticos, las Jornadas fomentaron el intercambio entre perspectivas que –teniendo en cuenta que en nuestro continente conviven prácticas que van desde la revitalización de perspectivas preexistentes al catolicismo hasta formas de religiosidad que incorporan saberes modernos- afirman en unos casos y cuestionan en otros la validez del paradigma de la secularización y la aplicabilidad de la noción de “modernidad” en ámbitos latinoamericanos. En el contexto de dicho debate, Renée de la Torre en su artículo “La imagen, el cuerpo y las mercancías en los procesos de translocalización religiosa en la era global” incluido en este número, argumenta que en América Latina las religiones católicas y pentecostales, atraídas por la tecnología modernizante, la filosofía del éxito monetario, y la manipulación de la imagen para ampliar globalmente su labor misionera, convergen con los valores secularizadores

contribuyendo a la sacralización de la imagen y la prosperidad y al uso intensivo de la cultura de masas. Al mismo tiempo, según la misma autora la publicidad, con el objetivo de captar consumidores, resemantiza y se apropia de prácticas y discursos espirituales en tanto la cultura secular de masas genera sus propias formas de consagrarse y ofrecer trascendencias en pequeña escala.

El encuentro permitió también visibilizar el doble flujo de interrelaciones mediante el cual los cuerpos y subjetividades cultural y socialmente constituídos producen diversas definiciones de lo religioso, al tiempo que las diversas prácticas religiosas latinoamericanas producen y reproducen cuerpos y subjetividades diferencialmente organizados. En este marco, se discutieron trabajos etnográficos y perspectivas teóricas que problematizaron los límites entre el estudio de cuerpos, subjetividades y religiones poniendo de manifiesto las superposiciones, entrelazamientos y porosidades entre estas categorías de análisis al abordar el estudio de las sociedades latinoamericanas contemporáneas. Tanto el artículo de Carlos Alberto Steil y Bruno Ribeiro Marques titulado “El camino de las misiones: reflexiones antropológicas sobre una experiencia de peregrinación contemporánea” incluido en este número, como los de Renée de la Torre y Pablo Seman y Guadalupe Gallo arriba mencionados, contribuyen a este debate desde diversos puntos de mira.

En el curso de las jornadas también tuvo lugar el análisis de los medios de comunicación como productores y receptores de significados culturales acerca de lo que la religión “es” en el seno de las culturas latinoamericanas. Se presentaron tanto trabajos que develaron los modos en que los medios transmiten cosmovisiones y valores contribuyendo a la sacralización y demonización de personas y prácticas, como otros que enmarcaron diversas instancias de su producción como modernas expresiones rituales. Brenda Carranza encuadra su artículo “40 años de RCC: un balance societario” en este debate al describir a la última fase de la RCC brasileña, como caracterizada al mismo tiempo por el uso intensivo de los medios de comunicación y por trazos de fundamentalismo. De acuerdo con la autora, estos elementos, cuya convivencia se resume en la frase “estar en los medios sin ser de los medios” representan, con matices, una pentecostalización de la RCC que conlleva una reestructuración del campo religioso brasileño. Por su parte, Alberto Calil Junior en “Uma etnografia do mundo espírita virtual: algumas aproximações metodológicas” encuentra en internet un espacio particularmente propicio para las actividades de los espiritistas que, acostumbrados

a comunicarse con seres que, ya se trate de vivos o muertos, están en “otro mundo” (el mundo espiritual) no encuentran obstáculos para la interacción en un ambiente virtual que tiene características similares: la no presencia, la desterritorialización, la ubicuidad y la simultaneidad.

El encuentro también albergó el diálogo acerca de los modos en que las prácticas religiosas se vinculan a las prácticas de consumo estéticas y las ligadas a la diversión y el ocio y se discutió, en base a trabajos etnográficos, la medida en que estas últimas pueden ser interpretadas como formas de producción y transmisión de experiencias de lo sagrado, relativizando los límites entre las categorías “estética”, “diversión”, “ocio” y “religión”. El artículo de Carlos Alberto Steil y Bruno Ribeiro Marques al que hicimos referencia más arriba es particularmente pertinente para ilustrar la porosidad de estas categorías. Los autores argumentan que la creación de una peregrinación que conjuga intereses turísticos, místicos, culturales, históricos y ecológicos como la que analizan sólo se torna posible en un contexto más amplio en que estas amalgamas no son percibidas como extrañas dado que las fronteras entre dichos campos sociales se tornaron borrosas.

Estudios que visibilizan inéditas presencias de lo religioso en diversos ámbitos de la cultura popular permitieron el debate acerca de la porosidad de la categoría “religión” y las dificultades que supone su aplicación al analizar culturas populares en el curso de las jornadas. El artículo de Pablo Semán y Guadalupe Gallo ya mencionado se encuadra en esta discusión al mostrar que la noción de “rescate”, voz popular que capta la presencia evangélica en la cultura de los jóvenes de sectores populares en Argentina, devino con el grupo de rock evangélico “Rescate” una voz evangélica que opera nuevas diversificaciones en esa cultura, revelando la productividad de los movimientos de síntesis cultural en que las culturas evangélicas y las culturas juveniles se interpenetran .

Adicionalmente, las jornadas dieron cabida a perspectivas teóricas autóctonas y trabajos etnográficos recientes que discuten los modos en que doctrinas, cosmologías, rituales y valores de diferentes grupos religiosos construyen géneros y sexualidades, revelando las superposiciones, entrelazamientos y porosidades entre las categorías “religión”, “género” y “sexualidad”. El artículo escrito por Fernando Seffner y varios colaboradores titulado “Respostas religiosas à aids no Brasil: impressões de pesquisa acerca da Pastoral de DST/Aids da Igreja Católica” abona este debate al referirse a la reelaboración que los principios católicos y las directivas eclesíásticas experimentan en el contexto de la aplicación de la pastoral de AIDS entre

poblaciones pobres, marginalizadas en función de su orientación sexual y viviendo en contextos de violencia. Si, por un lado, las posiciones oficiales de la iglesia católica son de absoluta condena al uso del preservativo, la prostitución y la homosexualidad, las prácticas e interpretaciones de los agentes de la pastoral resultan mucho más flexibles y comprensivas en relación a estos temas. Buscando soluciones para recibir y contener a homosexuales y prostitutas dichos agentes reelaboran principios teológicos privilegiando el principio general del amor al prójimo por sobre la obediencia a las directrices eclesíásticas.

Esta decimocuarta edición de las Jornadas reunió a trescientos cincuenta académicos de diversas disciplinas sociales y especializaciones regionales dentro del continente. Con la presencia de un significativo número de investigadores mejicanos, colombianos, venezolanos y peruanos, consiguieron ampliar geográficamente la red de científicos sociales dedicados a la religión que tradicionalmente han participado de estos diálogos horizontales, generalmente provenientes de Brasil, Argentina, Uruguay y Chile.

Con un año de retraso – debido a su periodicidad – las Jornadas celebraron el decimoquinto aniversario de su primera edición con la presentación del primer libro editado por la Asociación de Cientistas Sociales de la Religión en el Mercosur a partir de un concurso de propuestas entre sus miembros. Fundada en Montevideo en noviembre de 1994 la Asociación constituyó una iniciativa de un grupo de científicos sociales de Argentina, Brasil, Uruguay y Chile asistentes a las IV Jornadas preocupados en construir un campo de estudios científicos de la religión que apuntara a los procesos de transformación y transnacionalización religiosa vivida en los países de América Latina. Hoy la Asociación patrocina no sólo la organización de las Jornadas sino que ha extendido sus esfuerzos a publicaciones como esta revista, que ya completa su décima edición., a la que se suma la selección bienal de artículos para ser editados en libros. Disponibiliza también información y publicaciones a través de su lista electrónica y su página en internet y organiza un concurso de monografías para jóvenes investigadores, en un intento de estimular a los estudiantes a divulgar y publicar sus trabajos. El artículo de Cesar Pinheiro Teixeira “O pentecostalismo em contextos de violência: uma etnografia das relações entre pentecostais e traficantes em Magé” incluido en este número resultó ganador de la edición 2006-2007 de dicho concurso. Cada uno de esos esfuerzos colabora en el establecimiento de interlocuciones horizontales entre los investigadores de la región y nos fortalece en cuanto participantes de una academia regional

sólida e integrada con una voz específica –compleja y diversa pero fruto de un diálogo sostenido- en el debate internacional.

A través de la interlocución horizontal en la región, los investigadores del campo religioso latinoamericano hemos conseguido comenzar a construir nuevos objetos de investigación, con condiciones de relevancia que nos son propios, al relativizar o apropiarnos críticamente, a partir de las realidades desde las que trabajamos, de las agendas de investigación impuestas por la academia hegemónica contemporánea centrada en Estados Unidos, Francia e Inglaterra. La relevancia de estos nuevos objetos se construye en el diálogo con otros autores latinoamericanos y en la problematización de los datos a la luz de investigaciones previas en contextos que guardan mayor semejanza entre sí que con los europeos o el norteamericano. De este modo, y cada vez más, ponemos en cuestión los conceptos provenientes de las academias centrales para elaborar nuestras propias claves analíticas.

Es de esperar que estos esfuerzos redunden crecientemente en la elaboración de teorías propias con la misma validez y presencia en la región que las provenientes de los centros académicos hegemónicos. A este respecto, quince años de experiencia nos han enseñado que, si bien la dificultad para generar debates teóricos regionales depende parcialmente de la condición estructural de la división global del trabajo académico en las Ciencias Sociales -que nos hace productores de datos o, a lo sumo, informantes clave que difícilmente serán citados en las bibliografías- también constituye nuestra responsabilidad, cuando nos acogemos al lugar que nos conceden, y ejercemos al interior del campo académico local o regional, tanto en las interlocuciones como en la construcción de la relevancia de nuestros objetos de estudio, prácticas que reproducen esas mismas condiciones de subordinación intelectual. Consecuentemente, en buena medida, la salida de esta subordinación depende del compromiso cotidiano de cada uno de nosotros en nuestras actividades profesionales: la lectura crítica y la cita de nuestros colegas de la región, la inclusión de autores locales en los programas de nuestros cursos, la exigencia de referencias a las investigaciones autóctonas a la hora de evaluar el aporte de una tesis o la pertinencia de un artículo para publicación.

Lejos de abogar por el desconocimiento de los clásicos de las ciencias sociales occidentales o de las nuevas tendencias teóricas centrales, afirmamos aquí que no es más posible la omisión de la producción que viene teniendo lugar en las Ciencias Sociales de la Religión en América Latina desde hace al menos 25 años. En este sentido, tal vez el mayor logro de la

Asociación, a través de sus varios emprendimientos, haya sido el de facilitar la circulación de autores y trabajos, de modo tal que dicha producción se torne más visible a los ojos de otros colegas latinoamericanos. Los artículos que componen este número de Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião participan de esta iniciativa y contribuyen a profundizar los debates en la región.

*María Julia Carozzi*  
*Eloísa Martín*  
Organizadoras

## Nota

\* La primera parte de este texto incluye algunas ideas tomadas de los proyectos presentados para obtener subsidios de las entidades que colaboraron en el financiamiento de las jornadas - la Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research de Estados Unidos y el FONCYT de Argentina. Pablo Semán y Alejandro Frigerio colaboraron con las autoras en la formulación de dichos proyectos. Esta parte contiene, por lo tanto, varias ideas surgidas del diálogo con esos dos miembros del comité académico de las Jornadas a quienes las autoras también agradecen sus enriquecedores aportes.